



H.M.
O.M.

MA 137797
CP 272797

SS 1974-1

Martinez Ortiz

expone

del

4 al 18 de Octubre

en la

Galería El Pez

Hnos. Iturrino, 13

datos biográficos

nicolás martínez ortiz nació en bilbao el 3 de febrero de 1907.

aprendió el oficio de grabador con su padre, a los diez años ingresó en la escuela de artes y oficios de bilbao, donde durante varios años se formó en el dibujo y la pintura, fueron sus maestros venturini, basterra y angel larroque.

obtuvo los primeros premios de dibujo y pintura, y en 1924 ganó también la beca de salces, para estudiar en parís.

permaneció en la capital de francia más de cuatro años, estudiando las técnicas del óleo en la academia de la grande chaumiére.

desde parís se presenta a diversos concursos de carteles, obteniendo los primeros premios, regresa a bilbao, donde sigue triunfando en cuantos concursos de carteles concurre, traba amistad con arteta.

realiza diversas exposiciones, con gran éxito, en el salón de artistas vascos, acude también a las exposiciones de arte vasco organizadas por la junta del museo de arte moderno de bilbao.

es nombrado secretario de la asociación de artistas vascos.

crítica y público le consideran como uno de los máximos exponentes de la escuela vasca, y por ello le encargan los dibujos de temas vascos de los billetes del banco de españa emitidos en vizcaya, cuyas planchas originales se conservan en el museo de la guerra.

pinta numerosos murales, la revista alemana "gebranchs graphik" le dedica un número monográfico.

terminada la guerra se aparta de todo contacto con el público, dedicándose durante más de veinticinco años a pintar en la soledad de su estudio, trabajando en diversas líneas de manifestación, pero siempre con una personalidad definida y una temática fundamental de su región, incluso cuando desarrolla un cubismo específicamente vasco, en el que conserva toda su personalidad.

a partir de 1969 rompe su aislamiento y vuelve de nuevo a exponer con éxito óleos y dibujos en diversas capitales españolas y extranjeras.



MARTINEZ ORTIZ Y LA CRITICA

Antonio Manuel Campoy
(*"ABC"* 1970-72)

"Martínez Ortiz está hoy considerado como uno de los máximos exponentes de la pintura vasca, en la línea que lo son sus paisanos Aranao, Arteta, Echevarría... En Martínez Ortiz hay, además de una inspiración inmediata, algo así como un propósito, como una voluntad conceptual de aprehender un alma a través de unos tipos y de un paisaje... a la manera de una saga vasca, una narración épica que, exactamente, se expresa en pintura..."

Raúl Chavarri

(*"MAESTROS DE LA PINTURA VASCA"* 1973)

"...Martínez Ortiz lleva a sus últimas consecuencias el sentido de expresión humana total... el descubrimiento de que la expresión no es sólo una realidad parcial determinable en las facciones, sino un contexto total corporal..."

Eibar'ko Betikva

(*"Excelsius"*, 1934)

"...¿Por qué triunfa Martínez Ortiz?... Martínez Ortiz construye su obra de arriba abajo... con gran fuerza expresiva... Ha muerto el detalle. En su técnica moderna de construcción no encuentra oportunidad de surgir. El artista va modelando luces de su visión altamente artística e interesándose en los gestos, y, cuando acaba, no ha tenido necesidad de enfrentarse ni a un pliegue ni a una arruga". Sólo importa el gesto; su corte de colaboración la constituyen, como ya hemos indicado, los efectos de luz y el acierto en la composición. Y Martínez Ortiz es un perfecto cazador de luces y un excelente constructor de líneas"

Juan Antonio Gaya Nuño

(*LA PINTURA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XX*).

(*"Ibérico Europea de Ediciones, S. A."*, 1970)

"...Martínez Ortiz, conocido como buen dibujante desde sus tiempos de becado en París, y acaparador de premios como cartelista —alejado de los pinceles por diversas circunstancias—, ha sido recuperado para la pintura vasca trabajando desde hace veinte años en la soledad de su estudio, lejos —como en sus tiempos Echevarría— del bullicio de las exposiciones. Su pintura —inicialmente de un cubismo particular— ha logrado los mejores cauces para su personalidad en el reencuentro con las luces y figuras de su tierra."

José Hierro

(*"Nuevo Diario"* 1970-72)

"En la pintura de Martínez Ortiz, están patentes todas las peculiaridades de la pintura vasca contemporánea, heredera de la paleta de Echevarría y del asturiano Regoyos y de ese concepto mural, de

signo poscubista, característico del arte de Vázquez-Díaz... Estamos ante un artista, para quien los dogmas del Arte Vasco están aún vivos y, por lo tanto, le sirven para realizar una pintura que es también actual. Su maestría dibujística, su sentido de la composición, el ingenio con que logra estilizar las figuras, reduciéndolas a lo plásticamente importante son los medios que Martínez Ortiz utiliza para lograr estas obras... tan llenas de nostalgia...“

Manuel Llaño Gorostiza

(LA PINTURA VASCA, 1965)

“...Martínez Ortiz fue uno de los alumnos más brillantes de la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao de 1920. Junto con Sabino Arauzo y Carlos Solaache acaparó todos los premios del centro docente vizcaíno. Luego se dió a la pintura. Becado por las Corporaciones locales, marchó a París. En 1930 perfeccionó sus estudios en la capital francesa, junto con Ciriaco Párraga. Concurrió a las Exposiciones de Arte Vasco de 1932 y 1935. Para esta fecha ya andaba Martínez Ortiz ocupando primeros lugares dentro del cartelismo vasco... Ilustró periódicos y revistas, para darse después a un muralismo decorativo en el que cuentan sus pinturas del vestíbulo de Altos Hornos de Vizcaya, el Restaurante Luciano, el “Grill“ del Hotel Carlton, etc. Creador de escuela en las Artes Gráficas, ha regresado hacia las técnicas del óleo para ofrecernos una especie de cubismo indígena en los cuadros que enriquecen las paredes madrileñas del Restaurante Trabuco“.

Damián Ronda

(EL PINTOR VASCO MARTINEZ ORTIZ)

“La Voz“, 1936

“...Martínez Ortiz es, hoy por hoy, el artista sin par en el País Vasco. Al hablar así no pongo en pie ninguna manera de hipérbole, ni me olvido tampoco de ninguno de nuestros grandes pintores. Arteta, con sus suaves transparencias elegiacas, poesía dramática, hecha color y ritmo vital. Alberto Arrúe, con su paleta veneciana de la mejor estirpe. Maeztu, el del pincel sensual, escultural y romántico. Ni de los jóvenes que mojan su pincel en todos los “ismos“ juveniles. De nadie me olvido, si bien conviene remarcar la naturaleza distintiva de su arte, de Museo o de hogar, que, en todo caso, soslaya el de este pintor, que hoy ofrezco a vuestra curiosidad, y cuyo espíritu señero se recrea también, por manera desconcertante, en pruritos de humildad y de servidumbre.

Porque el arte de Martínez Ortiz tiene, todo hay que decirlo, aire de menestralía, aire proletario... Es el suyo arte mural, de exterior, apto para el esquinazo prendido de sol, para la calle“.



Hermanos Iturrino, 13
SAN SEBASTIAN